



prueba de mi esfuerzo

he abierto los ojos y has sido lo primero que he visto. no has sido lo primero en lo que he pensado, porque ese pensamiento inicial ha sido de gratitud por la imagen que ha aparecido ante mis ojos nada más abrirlos. me refiero, tú y una sábana tratando de ocultar y separar tu cuerpo de mí. de nada sirve cuando en realidad me sé de memoria cada ápice de ti.

aparte de parpadear no he hecho ningún movimiento más aún. quiero acariciarte y estoy sopesando mis opciones. podría recorrer tu espalda y poco a poco quitar esa dichosa sábana. también agarrar tu mano es una posibilidad, pero como te de por responder a eso agarrando la mía sé que tendré que mantenerla inmóvil durante un buen tiempo. mi tercera opción y la más arriesgada es acariciar tu nuca y llegar hasta el oído, es la más arriesgada porque ese área de tu cuerpo es extremadamente sensible y te despertaría casi seguro. ¿y si simplemente juego con tu pelo? no, espera, si hago eso al parar te despertarás.

cuantas más vueltas le doy menos claro lo tengo. por eso voy a optar por algo más complejo aún y con mayor beneficio si de todas formas acabarás despierta. verás, voy a acercarme sigilosamente hasta colocar mi rostro junto al tuyo, cerraré los ojos y estaré tan pegado a ti que notaré el ínfimo flujo de tu respiración. y entonces, lentamente, te daré un beso.

sirva este texto como prueba de mi esfuerzo por dejarte dormir. es muy difícil.

